

Programa de Recuperación de Barrios



Historia de Barrio

Barrio Valle La Piedra 1
Santa Justina y Las Vertientes
Chiguayante

Mi barrio, una historia para compartir



GOBIERNO DE
CHILE
MINISTERIO DE
VIVIENDA Y URBANISMO
REGIÓN DEL BÍO BÍO



Gobierno de Chile
Ministerio de Vivienda y Urbanismo
Secretaría Regional Ministerial del Biobío
Programa de Recuperación de Barrios
Registro de Propiedad Intelectual N° 195167
Tiraje: 350 ejemplares.
Diagramación e impresión: Valparaíso.
Fecha: agosto de 2010.

Creación:

Integrantes del Taller de Recuperación de la Historia del Barrio Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes de la comuna de Chiguayante.

Redacción:

Armando Sepúlveda Yévenes, Joao

Equipo de Edición Programa “Quiero Mi Barrio”:

Gloria Painemal Quijada, Marie Claire Dumont Schifferli, Gonzalo Sabath Saldivia.

Colaboradores:

Priscila Figueroa, Ester Bascuñan, María Figueroa Cabrera, Ramón Muñoz, Gladys Hernández, Juan Burgos, José Balloqui, Margarita Robles, Ixcia Molina Johanna Rodríguez, Rosa Seguel, Erika Lagos, Liliana Silva, Iris Venegas, Marisa Sandoval, Ingrid Vidal, Jovita Montecinos, Patricia Burgos, Juana Díaz, Elena Cruces, Marta Cisterna, Margarita Burdiles, Silvia Cornejo, Cecilia Jara, Liliana Rizzo, Guillermina San Martín, Gladys Oñate, Aurora Matus, Rosa San Martín, Angela Soto, Nancy Burgos, Herta Silva, José Aguayo, María Muñoz, Carolina Parra, Tatiana Sepúlveda.

**Estimados vecinos y vecinas del Barrio Valle La Piedra 1,
Santa Justina y Las Vertientes:**

Nos es muy grato compartirles algunas palabras a través de este libro que seguramente significará mucho para cada uno de sus lectores, sobre todo para los vecinos y vecinas de este sector de Chiguayante. Estas páginas recogen parte de los orígenes del Barrio, y la identidad de una comunidad que se ha forjado con el propósito de construir un futuro auspicioso para cada uno de sus habitantes.



Es aquí donde el Programa “Quiero Mi Barrio” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, ha querido estar presente contribuyendo a mejorar la calidad de vida de quienes habitan en el sector Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes, desarrollando junto a los vecinos y vecinas un proceso participativo a través del cual se proyectó el Barrio en el que quieren vivir. Este libro contiene el pasado del Barrio, pero en sus manos están las páginas en blanco donde se escribirá lo que vendrá.

La recuperación es un proceso largo que requiere de esfuerzo, paciencia y sobre todo confianza en que las cosas resultarán; donde varias generaciones deben contribuir a mejorar el lugar donde habitan, apropiándose de los espacios, manteniéndolos y cuidándolos para el bien de la comunidad.

Cada una de las iniciativas que impulsa el Programa “Quiero Mi Barrio” en Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes, son gracias al apoyo y la confianza de cada uno de los vecinos y vecinas que participaron en este desafío. Es por ello que deseamos alentarlos a seguir trabajando; por su Barrio, por su familia y por ustedes mismos.

**Enrique Matuschka Aycaguer
Seremi de Vivienda y Urbanismo
Región del Biobío**

Estimados vecinos y vecinas:

El 11 de julio de 2006 es una fecha que los residentes de Valle La Piedra de Chiguayante no olvidarán jamás. Las fuertes precipitaciones que caían aquella noche sobre la Región, reblandecieron las laderas del cerro Manquimávida, provocando un alud que acabó con la vida de siete vecinos del sector, junto con la de tres voluntarios del Cuerpo de Bomberos de la comuna.



Hace dos años el gobierno decidió cambiarle el rostro a este sensibilizado barrio. Fue así que autoridades del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo dieron a conocer la ejecución de un Programa de Recuperación de Barrios que beneficiaría a las más de 800 familias de los sectores de Valle La Piedra 1 y 2, Santa Justina y Las Vertientes.

Este completo adelanto, hoy es una realidad. Con estas obras se viene a saldar una deuda con los vecinos que fueron golpeados por una de las peores tragedias en la historia de la comuna.

Lo novedoso del Programa "Quiero Mi Barrio" es su carácter participativo, pues en él los propios beneficiarios plasmaron sus sueños y deseos, recobrando de esta manera la confianza y la capacidad de organizarse.

Asimismo al sanear este sector se está disminuyendo en un 50% el riesgo en que viven las familias a los pies del cerro y que han sufrido en los últimos años los embates de la naturaleza. En esto contribuyó la construcción de muros de contención y se suma la inversión de 270.000 millones de pesos para terminar las calles de tierra.

Podemos concluir entonces, que la palabra del municipio y del gobierno ha sido honrada. Así lo certifican estas obras, que representan una suerte de homenaje póstumo a todos quienes dieron la vida por el prójimo aquella fatídica noche de invierno y que cambiará la calidad de vida a miles de chiguayantinos. Para todos ellos un gran abrazo.

Tomas Solís Nova
Alcalde de Chiguayante



Les envió un caluroso y cordial saludo a todos (as) los (as) vecinos (as) del polígono.

En mi calidad de Presidenta del Consejo Vecinal de Desarrollo de los sectores Valle la Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes, les agradezco su participación en todas las actividades que se han realizado para mejorar la calidad de vida de cada uno de los vecinos.

También los insto a continuar trabajando para obtener las metas propuestas; como son la sede, el telecentro, la cancha con juegos incluidos, además del mejoramiento de la Cancha Las Vertientes.

Vecinos y vecinas, queremos que juntos logremos cumplir nuestros sueños, vivir en un Barrio que nos merecemos; limpio, hermoso y por sobretodo unidos.

María Figueroa Cabrera
Presidenta
Consejo Vecinal de Desarrollo
Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes

CAPÍTULO I	
ANTECEDENTES GENERALES	7
CAPÍTULO II	
METODOLOGÍA DE LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DEL BARRIO	9
CAPÍTULO III	
HISTORIA DEL VALLE LA PIEDRA 1, SANTA JUSTINA Y LAS VERTIENTES	12
Contexto histórico nacional	13
Proceso de conquista	14
Primeros indicios oficiales	17
Industrialización	18
Por primera vez comuna	19
Origen del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes -	
Sector Las Vegas	20
Valle La Piedra 1	21
En busca de la urbanización	23
La vida en el Valle La Piedra 1	24
Valle La Piedra 1 en sus propias palabras	25
Santa Justina	26
Organización vecinal	27
Santa Justina en sus propias palabras	28
Las Vertientes	29
Toma de terreno	30
Delimitando espacios	31
La vida en la toma	32
Vivienda: un sueño hecho realidad	34
Las Vertientes en sus propias palabras	35
Mitos y leyendas	36
Tragedia	40
CAPÍTULO IV	
LA LLEGADA DEL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO	42
CAPÍTULO V	
Bibliografía	58

PRÓLOGO

Uno de los desafíos más relevantes para las comunidades humanas en el mundo actual lo constituye el rescate, la conservación y la difusión de lo que llamamos identidad local.

Debido al progreso tecnológico, todos los habitantes del planeta tienen la posibilidad de conocerse unos a otros y a comunicarse de manera instantánea y directa gracias a la velocidad de las comunicaciones. Aldea global es un término que se refiere a la idea que toda sociedad humana se ha transformado y su estilo de vida se vuelve cada vez más similar al de una única aldea.

En esta perspectiva, la Memoria cobra gran relevancia como herramienta que nos ayuda a tomar conciencia y a valorar lo específico de nuestras comunidades locales. Es decir, de nuestro capital o patrimonio cultural, el acervo histórico e identitario que distingue una comunidad de otra.

Este libro tiene por finalidad dar a conocer la historia del Barrio Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes con el afán de aportar en la construcción de una memoria histórica colectiva, conduciendo al lector al reconocimiento de una identidad barrial y a la comunidad del sector identificarse cada vez más como vecinos y vecinas.

Los esfuerzos por configurar y poner en relieve las identidades locales constituyen un desafío por el cómo construir y concebir la identidad como un elemento estratégico de un proyecto de futuro. O sea, como un recurso humano complejo y profundo que se convierte en energía social e histórica que nos impulsa a inventar y trabajar colectivamente con el objetivo de proyectar un futuro mejor para nosotros y nuestro territorio. Es desde esta perspectiva que se instala este trabajo de valorización patrimonial y reconstrucción histórica.

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES GENERALES



Imagen del polígono.

Chiguayante se encuentra ubicado en la Región del Biobío, Provincia de Concepción. Limita al Norte con calle Sanders, vía que separa Chiguayante de la comuna de Concepción y por el Sur con el estero La Leonera, que lo separa de Hualqui. Está emplazado entre el Cerro Manquimávida por el Oeste y la ribera del río Biobío en el Este, el cual recorren la comuna en toda su extensión.

Posee una superficie de 71,5 Km. y una población de 81.302 habitantes (Censo de Población y Vivienda, 2002). El 99,9% reside en el área urbana y tan sólo 64 personas en el sector rural.

El sector Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes se ubica desde Calle Nueva por el Norte hasta calle Pinares por el Sur; al Este colinda con el Cerro Manquimávida y al Sur con calle O'Higgins, paralela a la vía ferroviaria. La superficie total del polígono correspondiente al barrio Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes abarca los 12,7 km². En el sector existen 423 viviendas, según Censo del 2002.

La población del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes asciende a 1.567 habitantes, concentrándose un 64,8% entre quienes tienen entre 15 y 59 años, siendo el jefe de hogar en un gran porcentaje el hombre, con un 76,2%.

CAPÍTULO 2
METODOLOGÍA DE LA RECONSTRUCCIÓN
DE LA HISTORIA DEL BARRIO

Este libro que rescata la identidad y el patrimonio de este sector de Chiguayante, es uno de los productos de la Fase 3 del Programa “Quiero Mi Barrio” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Se conformó como una narración de sucesos acontecidos en el devenir de una comunidad, formando parte de la historia socializada a través del lenguaje cotidiano, cuyos hechos del pasado se mantienen presentes en el conciencia colectiva de sus miembros.

Para estructurar la narración, se pidió la colaboración de los vecinos, hombres y mujeres que han encarnado la vida concreta y real de los procesos históricos que conformaron la historia del sector, rescatando el valor del patrimonio histórico y cultural de los barrios Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes.

La recopilación de los datos para realizar el proceso de reconstrucción de la historia se realizó en base a la metodología de entrevistas a diferentes actores claves del territorio; “Talleres de Identidad” y “Mateada” que permitieron compartir, conocer, rescatar e identificar los principales agentes del desarrollo del sector; fragmentos de textos partícipes en el “Concurso de Cuentos”, que promovió la participación social a través de la expresión en base a la literatura y la narración; revisión e investigación bibliográficas de los acontecimientos que se valoraron como relevantes o trascendentes para quienes los relataron.

Los testimonios son y representan una identidad propia a través del cual los vecinos han construido sus vidas, que aún hoy influencia a los habitantes del barrio y el resto de la ciudad. Destaca en el transcurso de los acontecimientos narrados, la presencia de hechos relevantes que van asumiendo protagonismo histórico para el conocimiento de las nuevas generaciones.

Los vecinos fueron los principales protagonistas, quienes con su generosidad abrieron sus hogares y su memoria, permitiendo compilar los datos y compartir en lo cotidiano. Que conste el compromiso de ser fidedignos en la construcción de la historia barrial del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes, con la seguridad de que queda mucho por descubrir.



**Mateada Vecinal;
28 de mayo de 2010.**



**Fotografías de sesiones del
Taller de Identidad.**



**Evento de premiación del
Concurso de Cuentos;
19 de diciembre de 2009.**

CAPÍTULO 3
HISTORIA DEL VALLE LA PIEDRA 1,
SANTA JUSTINA Y LAS VERTIENTES



Muerte de Pedro de Valdivia.
Diorama Museo de la Historia,
Concepción.

Contexto Histórico Nacional

La historia de Chiguayante es parte de la historia de Chile. Luego de la fundación de Santiago, los españoles se fueron adentrando en el territorio por la desembocadura del río Bío-Bío, en el lugar que los naturales llamaban Pegñco, buscando oro en Quilacoya, Rere, Millantú... ¡¡y Chiguayante!!

Pedro de Valdivia llegó desde el Perú en 1546. Funda la ciudad de Santiago y luego viaja a conocer nuestra larga y estrecha faja de tierra. En 1550 atraviesa el río Nivequeten o Laja a caballo y después, el río que llamaban los naturales Futalewú o Gran Río, hoy río Biobío.

Manda una avanzada a investigar diez leguas hacia el Norte y otras diez al Sur, para conocer el terreno. Más tarde construyen dos grandes fuertes, el de Santa Juana y Nacimiento. Valdivia vuelve un año más tarde a fundar la "Villa de la Concepción del Nuevo Extremo" en el lugar que hoy es Penco.

Cuentan algunos historiadores que los naturales observaban el desplazamiento de estos seres con frondosas barbas, dándole más tarde la bienvenida con fruta de la estación llevadas por las mujeres aborígenes. Al anochecer los españoles les atacaban. Alonso de Góngora y Marmolejo señalan que "cuando hacen viaje de reconocimiento, traen gran cantidad de animales de los mapuches".



**Diorama Museo de la Historia, Concepción.
Batalla entre mapuches y españoles.**

Para los aborígenes, este territorio que posteriormente se llamó Chiguayante era clave por su abundante vegetación. Su posición a orillas del Gran Río y el amparo del Cerro Manque o Manque-mahuida (Manquimávida), encontró un magnífico mirador para vigilar el horizonte, a los invasores y poder también hacer señales a sus hermanos.

Para los españoles todo fue muy distinto. Esta zona siempre fue peligrosa para el avance de sus caravanas ya que desde los árboles saltaban los aborígenes para atacarlos. En estas tierras cabalgaron muchas veces los líderes aborígenes para atacar a las ciudades y quemarlas.

Proceso de Conquista

Chiguayante fue pasadizo obligado de los invasores hacia los diferentes lugares donde tenían estacionadas sus tropas para proteger a sus colonos. Su historia también consigna que aquí se establecía un importante comercio de oro sacados de diferentes lavaderos como Quilacoya, Millantú y Rere.

Pero en este lugar, no llegaron solamente los españoles. Siglos antes pasaron por estas tierras los Incas que llegaron al cerro de la Piedra de la Costilla, ubicado entre Hualqui y Quilacoya.

En el número 1 de la revista Horizonte que publicó la Escuela N° 30 en 1955, aparece la siguiente leyenda sobre Chiguayante escrita por Pedro Aguilera:

"Durante 1654 hubo una sublevación muy grande de los Araucanos y que tuvo grandes y desastrosas consecuencias para los españoles, siendo una clara ineptitud del Gobernador del Reino de Chile Don Antonio de Acuña, y en la cual, jugó un papel muy importante Chiguayante.

Éste hizo tomar de rehenes a los hijos de los Caciques de la región para asegurar tranquilidad, y les hizo creer en la supuesta Escuela de Caciques, fundada por el Gobernador Alonso de Ribera, el 24 de diciembre de 1603.

En el caso particular de Chiguayante, el Cacique se llamaba "Loncovilú" (Cabeza de Serpiente) y dos de sus hijos fueron llevados a Nacimiento como rehenes a esta supuesta Escuela de Caciques. La joven princesa tenía 16 años y el joven 14 años. En los dos primeros años fueron bien tratados e incluso se enamoraron; la joven de un oficial y el muchacho de una española.

Pero ahí, se produjo otra gran sublevación de los indómitos araucanos, que cercaron al Fuerte. El Comandante Juan de Salazar, cuñado del Gobernador de Chile, temiendo que le faltaran víveres y municiones ordenó al ejército y a la población abandonar el fuerte en balsas, para dirigirse a la Villa de Nuestra Señora de la Concepción. Los dos aborígenes se ofrecieron gustosos para correr la misma suerte y se embarcaron en débiles balsas, las que bajaban con lentitud por la escasa corriente del Gran Río. Los araucanos seguían hostigando a los fugitivos desde ambas orillas del río. Cuando llegaron frente a lo que es hoy San Rosendo pensaron en desembarcar para correr hasta el fuerte de Buena Esperanza de Rere. Pero las noticias contaban que también había sido abandonado estando en poder de los rebeldes. Siguieron pues la corriente pensando en llegar lo más pronto a puerto seguro. Debido a la poca agua que llevaba el río en esa época estival, las balsas vararon, lo que aprovecharon los rabiosos araucanos dando muerte a todos los fugitivos, sin perdonar a su Comandante.

Sin embargo logró escapar una pequeña balsa con cuatro ocupantes que pasaron sin ser vistos hasta que estuvieron muy lejos. En Chiguayante, el Cacique Loncovilú supo que en esa balsa venían sus dos hijos y con la ansiedad de padre encomendó a dos de sus más fornidos guerreros para que rescataran vivos a los suyos. Entre los varios jóvenes que se ofrecieron estaba "Nonguén" (Pasar el Río)

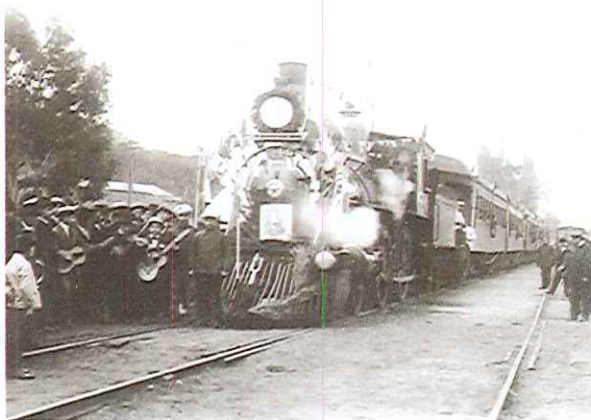


Funeral en carroza, 1964.

eximio nadador. Él logró salvar a los jóvenes de la balsa y llevarlos a tierra detenidos. Cuentan que celebrando este triunfo sigue una tomatera, de la cual se aprovechan los jóvenes cautivos y arrancan alcanzando la Villa. Con esa acción, el Cacique es acusado de traición a su raza. Nonguén lo apresia y luego él mismo cumple la pena capital".

Algunos traducen Manquimávida como "Cóndores de la montaña", ya que desde los cerros bajaban los aborígenes para atacar a los invasores y no "Cerro el Cóndor", como debiera ser la traducción. El nombre Chiguayante proviene de la castellanización del nombre indígena Chiguay Antú que significa literalmente "Sol entre neblina".

Cómo eran atacados constantemente por los mapuches, los españoles optaron por enterrar el oro en las rutas en que se traficaba. No existe información fidedigna al respecto, pero probablemente Chiguayante sea uno de esos puntos.



Estación de Ferrocarril de Chiguayante
en 1920 aproximadamente.

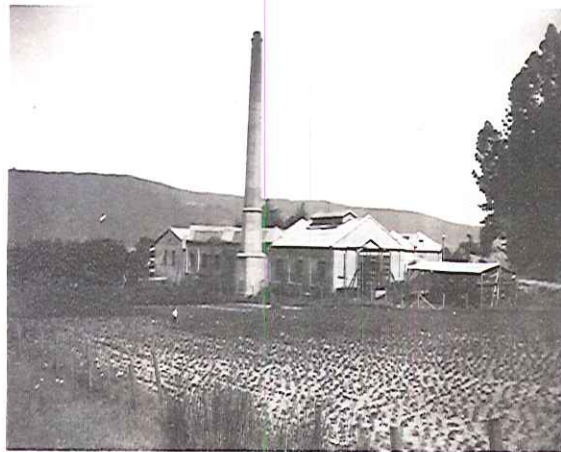
Primeros Indicios Oficiales

El 04 de marzo de 1819, Bernardo O'Higgins crea el camino público de Concepción a Hualqui, conocido como el camino de la frontera de Don Ambrosio, incorporando Chiguayante a la división política administrativa del país.

Un nuevo Decreto en 1845 crea las subdelegaciones de Concepción, correspondiéndole a Chiguayante pertenecer a la quinta, que se ubicaba desde Agua Colorada a las Trancas de Hualqui por el Sur y de Punta de Chiguayante hasta Aguas de las Niñas por el Norte.

Dentro de estos límites, habitaban 10 o 12 casas-quinta habitadas por los ricos propietarios de ese entonces como las familias Cruz Ocampo, Rodríguez de la Maza, Ocampo Navarro, Gaete Vásquez y Sobrino. Además, estaban los ranchos de los trabajadores del lugar, que en total sumarían 30 a 40 viviendas con una población que a lo más llegaba a 150 personas. Ellos constituían el total de la población del villorrio o pueblo.

A fines del siglo XIX Chiguayante era un diminuto poblado. Nadie se imaginaba en esa época, que esta angosta franja de terreno entre el cerro Manquimávida y el Biobío se transformaría en comuna algún día.



Fábrica Schaub

Industrialización

En 1897 se funda la primera industria en Chiguayante produciendo bolsas de papel siendo su progenitor Guillermo Schaub. Esta iniciativa fue seguida por otros industriales. Luego en 1909, Guillermo Yanzen y Arturo Yunge instalaron con capitales alemanes la "Chileam Mills", una fábrica textil de paños, colocando la primera semilla de industrialización en este pequeño lugar, que hasta ese momento sólo cosechaba productos de la tierra.

Junto con este despegue comenzó también la división de las grandes quintas en parcelas menores para habitación. Así se formaron los primeros vecindarios como la Población Biobío, Población Gaete, hoy calle Lord Cochrane y también sucedió la división de la quinta de Eladio Sobrino que constituiría el centro de Chiguayante de aquellos años, cercano a calle Bilbao.

En 1914, producto de la Primera Guerra Mundial, los fondos alemanes fueron congelados por el gobierno chileno, colocando una nota de suspenso para el desarrollo del pueblo, ya que se cerró la Chileam Mills.

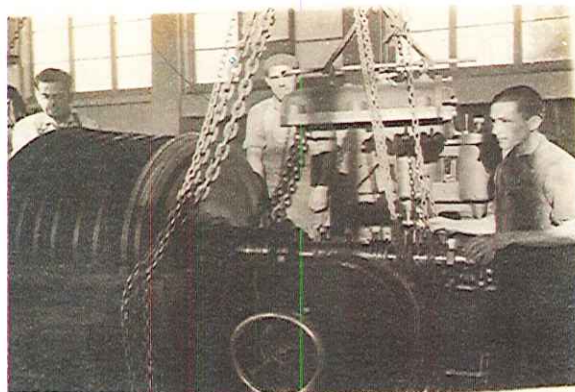


Imagen de empresa Caupolicán,
en la que se transformó la Chileam Mills.

Por Primera Vez Comuna

Para afianzar el desarrollo del lugar, el 07 de octubre de 1925 por Decreto Presidencial artículo 37 número 40, se crea por primera vez la comuna de Chiguayante, siendo su primer Alcalde Walter Schaub. Las sesiones se realizaban el primer y tercer sábado de cada mes, ocupando como recinto municipal las dependencias de la familia Schaub.

Sin embargo, el 30 de diciembre, de 1927 y nuevamente bajo Decreto Presidencial, se relega a Chiguayante a Subdelegación de Concepción. Como comuna duró un año, 11 meses y 23 días.

El Chiguayante de aquella época apenas tenía caminos, siendo sólo huellas que pasaban entre los valles. Para ir a la ciudad había que pasar por un cerro entre Villuco y Lonco. Los únicos medios de locomoción eran la carreta, el tren, y luego las góndolas.

En 1929, Grace y Compañía compra las instalaciones de la Chileam Mills y empieza a montar una fábrica de envergadura que llegó a tener cerca de 5.000 trabajadores. Empezó a llegar mucha gente de los campos aledaños a Chiguayante, muchos con escasa escolaridad.

Origen del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes - Sector Las Vegas

En 1945 Chiguayante llegaba de la calle Chiguay mirando hacia el Sur hasta la casa-quinta que colindaba con el bosque frente a la calle Luis Acevedo. Más adelante y alrededor, sólo existían bosques y parcelas en el camino hacia Hualqui.

Algunas de estas parcelas abastecían a toda la zona de verduras frescas. En el sector conocido como Las Vegas había una gran lechería que producía leche, quesos y mantequilla, siendo un empleado de apellido Navarrete el que vendía estos productos. Este lugar es lo que hoy comprende todo el sector del Valle La Piedra.

Frente a Las Vegas, el cerro Manquimávida proveía de madera con una gran variedad de árboles nativos: boldos, peumos, avellanos, litres, lingue, laureles, hualles, canelos, quilantales, poseyendo muchas vertientes en donde crecían los helechos. En esos años, una de las grandes diversiones de las familias en el verano era bañarse en el Canal Papen, cuyas aguas bajaban en las vegas de la lechería.

No existía la luz eléctrica en el sector de Las Vegas. Sólo en algunos lados de la comuna en que los propietarios podían traer el empalme para obtener luz domiciliaria, por ser muy caro, la luz de la calle aún no se conocía.

Luego de muchos años en que Chiguayante fue un barrio de Concepción, en 1990 se crea el Comité Pro-comuna, liderado por Iván Francesconi, Hugo Moreno, Luis Peña y Sergio Albornoz. Gracias al esfuerzo de este comité y del apoyo de los parlamentarios de la zona, el 28 de Junio de 1996 se publica en el Diario Oficial, la Ley número 19.461 que creó por segunda vez y definitiva, la actual comuna de Chiguayante.



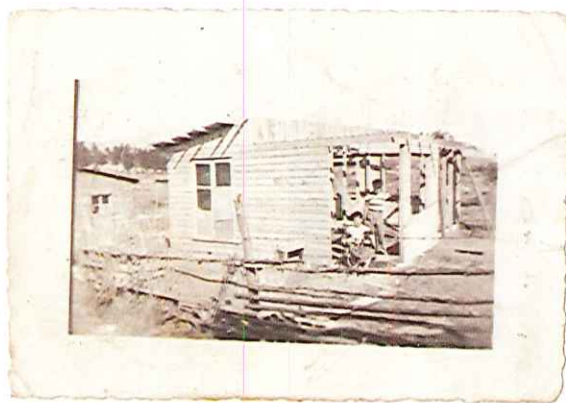
Vistas del Valle La Piedra 1.

Valle La Piedra 1

La creación del Valle La Piedra 1 se remonta al año 1962. En esa época el sector era un bosque lleno de árboles donde se encontraba el Fundo La Piedra. La extensión del terreno en ese momento iba desde Santa Justina hasta el Valle La Piedra 2.

Sus propietarios, Ricardo Bickiman y Ane Marie Müller eran los dueños de la Lechería La Piedra, de donde proviene el nombre del barrio. Su cuidador llamado Arturo Rivera trabajaba en el lugar cuidando el predio y fue el encargado de dividir los sitios para su posterior venta. "La lógica en esa época, enseñaba que la unión hace la fuerza, por lo que mecánicamente se reunían grupos de amigos formando organizaciones, con el propósito de comprar un terreno para solucionar el problema de vivienda", señala Ramón Muñoz en su cuento "Mi llegada al barrio", participe en el Concurso de Cuentos.

En 1962, un grupo aproximado de 40 familias compra parte del fundo dedicado a la producción de leche procediendo a lotearlo para luego sanear la inscripción e instalar las primeras viviendas de lo que hoy se conoce como el sector del Valle La Piedra 1. Ramón Muñoz en su cuento "Mi llegada al barrio" indica, "había dos formas para pagar; al contado completó o una entrada al contado más seis letras que vencían mensualmente. El valor del sitio fue de alrededor de mil cien escudos, moneda de la época".



Fotografía antigua recopilada,
entre vecinos.

Las primeras familias correspondieron a trabajadores del mismo fundo y a obreros de la fábrica textil que por esos años era la principal fuente laboral de la comuna.

Guillermina San Martín vecina del Valle La Piedra 1 menciona, *“Yo nací en Chiguayante... venía de Bilbao, donde era casi el centro de Chiguayante... Bilbao para allá pa' la línea. Después que me casé empecé a arrendar y justo sitiaron estos sitios. Fuimos los primeros que llegamos acá, porque era difícil la vida de andar arrendando. Eso fue hace 46 años, como el 64 que llegamos acá”*.

“Llegué más o menos en 1966 al Valle 1. Porque vivía ahí al frente del paradero Chiguay. Arrendamos y de ahí me vine acá porque compramos un pedacito de terreno. Ahí edificamos una casita mala de primera y ya después se fue modificando”. (Relato de Juana Díaz, vecina del Valle La Piedra 1).

En el cuento *“Mi vida en los dos Valles”*, Georgina Muñoz actualmente vecina del Valle La Piedra 2, recuerda su llegada al sector Valle La Piedra 1, *“el evento del cambio comenzó temprano. Éste se efectuó en dos carretones. Todos los 9 hermanos estábamos felices por el gran paso que nuestros viejos (Nicolás y María) habían decidido dar. La casa nueva no tenía grandes comodidades pero era nuestra y todos los adelantos significaban un despegue como familia. Tenía 9 años cuando llegué a mi querido Valle La Piedra 1 en calle O' Higgins sitio 5. Eran muy pocos los vecinos que estaban construyendo sus casas. El lugar tenía un hermoso entorno natural: rural, campestre, que le daba vida junto al imponente cerro Manquimávida. Inclusive el aire que circulaba era de una pureza y frescura diferente de donde proveníamos. Era parte del fundo del alemán, que poseía lechería y mueblería”*.

En Busca de la Urbanización

En un fragmento de su cuento “Mi llegada al barrio”, el vecino Ramón Muñoz deja clara las condiciones del entorno en que vivieron los primeros habitantes de este sector. “La compra de estos terrenos fue como la conquista del oeste, ya que no había luz eléctrica, agua potable y menos calles pavimentadas. Imagínense la gran apuesta que cada familia estaba efectuando, el gran esfuerzo que fue realizado y los sueños por solucionar su problema de vivienda. Nuestros padres tomaron el desafío, por lo que la lucha se inició por un puñado de vecinos”.

Es por ello que los vecinos y dirigentes del Valle la Piedra 1 se sienten identificados con el sector, demostrando un concepto de identidad con un fuerte contenido emocional. Sus fundadores, los pobladores más antiguos y sus hijos aún recuerdan como fue parcelada la propiedad y a partir de eso sus lotes para la vivienda.

Elena Cruces, vecina del Valle la Piedra 1 relata: “todas las casas tenían pozo. Bueno al menos nosotros teníamos pozo, un sauce y mi papá tenía un pozo para el agua”.

“Aquí llegamos sin luz y sin agua. Y tuvimos que rellenar el sitio.....había un niño de 11 años ese fue el que más nos ayudó. Yo llegué con 4 niños más y resulta que sufrimos bastante porque no teníamos las comodidades, pero después gracias a Dios que fuimos rellenando y haciendo la casita. (...) Teníamos un pozo... Los sitios eran en bruto; hacían una línea y nos entregaban la parte que a nosotros nos pertenecía... Nosotros lo compramos”, recuerda Guillermina San Martín, vecina del Valle La Piedra 1.



**Canal Papen,
imagen recopilada a los vecinos.**



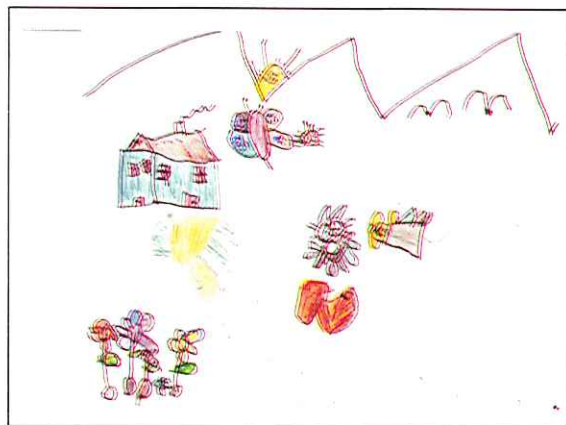
**Calle San Martín,
fotografía antigua recopilada entre los vecinos.**

La Vida en el Valle La Piedra 1

Los vecinos cuentan que en esa época, las familias eran numerosas y los terrenos mucho más amplios que los que se venden actualmente, justamente para la agricultura y creación de animales para la subsistencia.

“Los sitios eran grandes y mi abuelo sembraba papas, porotos, arveja, todo... Hasta hoy la gente tiene huerta en la población, ponen porotos, verduras, todas esas cosas... Toda la gente que estamos ahí, casi todas tienen su huerta y es más sano, uno cosecha y lo come”, señala Elena Cruces, vecina del Valle La Piedra 1.

La vecina Guillermina San Martín también nos narra su experiencia, *“empezamos a criar avechitas, choncho, cualquier cosa y nadie se preocupaba de tomarle a nadie, las gallinas andaban sueltas. Todos éramos unidos porque uno hizo aquí patillas, hizo un pozo con bomba, ahí venía toda la gente a buscar agua. En la segunda casa de Pinares con O' Higgins, se hizo el pozo con bomba. Ahí veníamos todos los de allá. (...) Todas sembrábamos en ese tiempo, sembrábamos papa, sembrábamos porotos que se daban tan lindos. Yo una vez saqué siete sacos de papa... Si la vecina tenía lechuga bonita, decía venga a buscar, pero de vender no, nunca se vendió aquí nada. Por ser la que tenía primero o sembraba primero poroto, a yo tengo, vaya a buscar para la cazuela. Yo nunca vendí y no recuerdo que me hayan vendido. Así fuimos aquí, esa es la historia del Valle”.*



**Dibujo de Leonardo Castro de 7 años y
Stephani Balloqui de 5 años,
participantes en el Concurso de Cuentos.**

Valle La Piedra 1 en sus propias palabras

Estaba habitado por otros vivientes y el cerro cubierto de una frondosa vegetación nativa, matizada de fragantes Aromos, destacados rojos Copihues, enredadera de bosque y Coihues, frondosos Robles, Semillas de Peumos, Avellanos, Maqui, Mutillas, verde Canelo y Quilas.

Tengo que contarte también; de todo este Valle generoso que recibía las vertientes de aguas que destilaban del cerro y en las quebradas se formaban cascadas, también las aguas de lluvias en partes detenidas, formaban importantes humedales, cubiertos de Junquillos y Totoras, en donde anidaban Garzas, Taguas, Pidenes y Patos silvestres.

Muchos insectos revoloteaban en primavera y verano, que ponía contentas a las Ranas, Sapos y Grillos, que por momentos cantaban en corillos.

Te diré algo más, el lugar más llano estaba cubierto por majestuosos Quillayes, Arrayanes, Boldos, y Maitenes, en estos Árboles en la mañana y al atardecer se escuchaban aletear las Terczas y el cantar del Chincol, el trinar de los Zorzales.

Luis González Roa

Fragmento del Cuento "Sueño o realidad", participe en el Concurso de Cuentos.



Vistas sector Santa Justina

Santa Justina

Mientras se poblaba el Valle La Piedra 1, los vecinos señalan que en el sector donde hoy existe Santa Justina, existía una cantera propiedad de Víctor Benicio Hidalgo Parra. En 1963 este terreno es comprado por el señor Quiroz con el fin de explotar las piedras. A pesar de Quiroz invertir mucho en maquinaria e instalación, la producción fue muy baja ya que “había piedra sólo por encima”, resultando que la cantera funcionó solamente durante 4 años, aproximadamente hasta 1967.

Santa Justina tomó su nombre de la calle Santa Justina que proviene desde la avenida principal de Chiguayante, Manuel Rodríguez, por lo que su continuidad tomó el mismo nombre hasta el cerro Manquimávida. Este sector colinda con el Valle La Piedra 1 por lo que las historias relatadas por sus vecinos son muy similares.

Elena Cruces, hoy vecina del Valle La Piedra 1, recuerda su llegada al lugar donde actualmente se encuentra Santa Justina, “me vine cuando tenía 11 años a Chiguayante a Santa Justina en San Martín número 3, más o menos como el año 1967. Este sector antes era puro bosque. Por ejemplo cuando nosotros llegamos todo eso era puro bosque, puro pino, el canal ahí habían junquillos, ahí los chiquillos se bañaban era todo, era bonito, no como ahora como está el canal, era bonito. Los chiquillos se bañaban, el agua era limpia, donde están por ejemplo Las Vertientes eso era puro junquillo, allí habían vacas, habían puros animales”.

Organización Vecinal

En su cuento "Mi llegada al barrio", Ramón Muñoz vecino de Santa Justina, relata los primeros indicios de organización vecinal.

Una vez efectuado el pago de los sitios, nace la primera directiva de la población, cuyo propósito general fue trabajar para sanear la propiedad, sacando los títulos de dominio.



Imagen antigua,
parte de muestra fotográfica

El señor Emilio Carvajal encabeza la primera organización, la que solicitó la cancelación de cuotas para traer adelantos como: agua, luz y alcantarillado ya que hasta entonces se las arreglaban con pozos negros.

"Cada poblador, con un tremendo esfuerzo, construyó su casa. Me acuerdo que mis padres hicieron dos piezas de 3 por 4, una cocina adosada y al fondo del sitio un pozo negro. El agua potable demoró cerca de un año y en el intertanto el agua usada, venía de pozos confeccionados en el mismo sitio". (Fragmento cuento "Mi llegada al barrio" de Ramón Muñoz, vecino de Santa Justina).

Desde ese tiempo el Canal Papien se rebalsa. Pero en esa época era peor ya que lo hacía desde el cruce de calles O'Higgins con Manuel Rodríguez. El agua proveniente desde el cerro inundaba la población, ya que los terrenos históricamente han sido humedales. Desde el surgimiento de la población, se efectuó uno de los más emblemáticos proyectos realizado por los pobladores; la canalización del Canal Papien en que alrededor de 30 vecinos trabajaban en minga de forma voluntaria.

Este mejoramiento se efectuaba los sábados y domingos a cambio de la entrega de un quintal de harina cruda, queso y manteca para cada familia participante, por convenio con Caritas Chile. Durante las construcciones, se compartía el desayuno o comida durante la mañana, las mujeres se encargaban de cocinar. También en esa época se faenaban chanchos y se invitaban a los vecinos más cercanos y se compartía, narró el vecino Ramón Muñoz.

Santa Justina en sus propias palabras

A la caza de los sapos en un canal, tantos niños juntos en ejecutar su plan, el agua quedará triste sin su canto que es su croar. En botellas te pasean a orillas del canal, vigilantes sus miradas revisando el caudal, si se ha escapado alguno de cazar, el equilibrio roto en tu ausencia de moscas se llenó el lugar.

¿Donde te llevaron sapos esos niños confundidos que sólo exigen el derecho de jugar?

Palmeras de mi jardín, tantas hojas amarillentas envejecidas por el tiempo, palmeras de mi jardín. Tan pequeñas te plantamos sin ninguna proyección, hoy del segundo piso te observo y recuerdo, los años que han pasado. Tanta altura alcanzada llevas hoy, ya van cuatro metros y aún te falta por crecer. Tanta belleza pura irradas en mi jardín, a mi pequeña casa más hermosa la haces ver, solidaria con los pájaros que vuelan al atardecer, los invito a compartir tus ramas y a beber el agua fresca que mi pileta guarda para todos los viajantes que se detengan en mi jardín.

Ramón Muñoz

Poesía "A la caza de los sapos" y "Palmeras de mi jardín"



Dibujo de Ariadna,
participante del Concurso de Cuentos.



Vistas de Las Vertientes.

Las Vertientes

A medida que la migración del campo hacia las ciudades aumenta, se van agudizando las condiciones de hacinamiento e insalubridad en que viven los sectores populares. La oferta habitacional no es capaz de responder a la demanda, y a las familias no les queda otra solución que irse acomodando como puedan.

La situación habitacional de las familias se hace cada vez más dramática; según estudios de ODEPLAN entre 1960 y 1970 había en Chile dos millones de personas sin casa.

Como el tiempo sigue pasando y los gobiernos no dan una respuesta efectiva a las necesidades de vivienda, "la toma de terrenos" se consolida progresivamente como la forma de solución más expedita implementada por el emergente movimiento de pobladores. Sin embargo, es necesario señalar que esta opción tiene un costo muy alto, pues al materializarla, hombres, mujeres y niños se ven obligados a sufrir la fuerza y la crueldad con que los reprime la fuerza pública.

Toma de Terreno

En 1973, familias provenientes de diversos lugares de Chiguayante se tomaron sitios que en ese momento eran propiedad del señor Loubie, en el sector conocido actualmente como Las Vertientes.

En la oscuridad de la noche llegaron prácticamente con lo puesto a los terrenos privados con la firme convicción de que era el único modo de acceder a una vivienda propia. Según relatos de los protagonistas, hubo mucho miedo a la hora de concretar la osada decisión.

La vecina Iris Venegas cuenta su experiencia en periodo de toma, "llegamos con banderas y unos cuatro palos parados. Esto estaba lleno. En el día las mujeres quedábamos atajando a los milicos para que no entraran y en la noche los hombres. Nosotros sacábamos luz de los postes de la calle, nos colgábamos".

Al igual como en la generalidad de las tomas de terrenos en el país, la voz se corrió rápido y muchas personas de otros barrios se sumaron con el anhelo de concretar un espacio definitivo para su vivienda. Las banderas chilenas comenzaban a flamear con fuerza en esta nueva población. Una de las primeras familias a llegar al lugar fue la de la Sra. Herta Silva que relata, "vivíamos mi marido, yo y mis 4 hijos arrendando una casita en el Valle 1. Cuando se formó la toma, vinimos a cuidar este pedacito para tener casa propia. Lo pasamos mal colgados de la luz. Durante la toma teníamos carpitas, algunas hechas con frazadas nomás. Sucedió en el mes de golpe, así que todos teníamos mucho miedo. Mi marido quedaba resguardando y yo venía por ratos en el día con mis chiquillos. Por la noche habían patrullajes de hombres con banderas".

Erika Lagos narra, "llegué acá a este sector en el 73. Esto eran puras vegas. Cuando llegamos aquí, recién empezaron a pararse las medias aguas, las primeras casitas en esa época. Estábamos entremedio de chanco de chunquillo y barro y ahí al ladito donde está la cancha hoy, mi papá con mi mamá hicieron una rancha".



Representación de las tomas



Título de la fotografía: "Los sin Hogar".

Delimitando Espacios

Al llegar, lo principal era demarcar los espacios con palos y alambres. La bandera chilena era protagonista, pues marcaba la propiedad del terreno. El tema de vigilancia era fundamental, pues ante el menor descuido podían ser arrebatados por personas que estaban a la espera de acceder a un sitio; día y noche el cuidado era constante.

"Este sector entre comillas era del señor Loubie, el que tenía la vertiente. Supuestamente el terreno era de él... Nosotros y el presidente buscamos las escrituras con los nombres para saber quién era el dueño de esto y no encontraban nada, no había nombres. Nos movilizamos y fuimos al Serviu de la época. Trataron todas estas veces de sacarnos de aquí, obviamente carabineros y la dictadura militar. Ellos reclamaban y nos hicieron la guerra, pero nosotros luchamos", especifica Iris Venegas.

Erika Lagos nos cuenta su experiencia, *"nosotros no llegamos a tomar el terreno. Se lo cuidaban a mi papá por lo que conversaba él, o algo así, o se lo vendieron... Pero cuando llegamos estaba lleno de chunquillo y lleno de agua. Nosotros dormíamos donde la familia Parra de primera porque aquí era pura agua. Ellos habían llegado antes que nosotros. Había que venirse si no perdíamos".*

Fuente de imagen:

<http://observadorglobal.com/adjuntos/18024.jpg>



Imagen de campamento

Los vecinos sintieron temor de ser desalojados, principalmente por la situación política que vivía el país en ese entonces. Sin embargo, cuentan algunos vecinos que no fueron expulsados del lugar por carabineros y militares debido a la militancia del dueño del terreno, “éstos terrenos eran del señor Loubie y cuentan que él era comunista y por eso no se hizo nada. Los militares pasaban por aquí mismo a buscar agua y a chapotear con los lolos más grandes de ese tiempo. Como cinco minutos antes del golpe, vimos pasar su auto voladito para fuera y después vimos pasar los militares hacia dentro. De aquí se veía todo para allá, le rodearon la casa a este señor pero ya se había ido. Lo vinieron a buscar y como cinco minutos antes había partido. Y así nos fuimos quedando, cada cual cerró su sitio e hicimos nuestras casitas a la medida del bolsillo de los maridos, dependía sólo del bolsillo”, recuerda la vecina de Las Vertientes Herta Silva.

La Vida en la Toma

Las condiciones de vida en los primeros meses fueron aflictivas. La escasez de servicios básicos transformó la existencia de estas personas en una lucha constante con la adversidad. Las primeras casas estaban lejos de ser lugares aptos de habitar. Carpas y chozas muy precarias que los defendían del frío, enrostraba un escenario adverso para las familias del lugar. A esto se sumaba que no existía agua potable ni luz, sólo la ayuda entre los mismos pobladores de la toma.

“Había gente que hacía ollas comunes. Había un baño y una llave para toda la población. La llave de agua estaba donde hoy es San Martín con Las Vertientes. Y donde don Bizama había una sede social yahí estaba el baño. En la llave se armaban peleas porque la gente iba a enjuagar, a buscar agua y se iban a lavar. Se armaban filas”, relata Erika Lagos.

Fuente de imagen:

http://2.bp.blogspot.com/_BfGxEDHf-NU/SgugWoFuhFI/AAAAAAAAABo/cI5uxEIIJkg/s320/castillo9.jpg



Vista de un hogar en campamento.

"Íbamos a buscar cosas a un almacén en la población San Marco. Para las fiestas de Navidad o para el dieciocho se hacía olla común. Toda la gente era muy unida. Juntábamos a todos los niños y recolectábamos cosas y para la Pascua le dábamos una buena once. Éramos muy unidos, ahora no se puede decirlo mismo", afirma la vecina Iris Venegas.

"Nos ayudábamos unos a otros. Sufrimos bastante...yo la sufrí con mis cuatro hijos chicos... mi marido no más trabajaba en ese tiempo. Cada cual tenía que hacer su propio bañito de pozo negro. Después, de a poco nos fuimos urbanizando, la casa la hicimos con mi marido. Nadie nos ayudó", concluye Herta Silva.

Los nuevos vecinos se organizaron rápidamente para dar orden y comenzar las gestiones para legalizar su situación. El invierno más crudo se acercaba y era prioritario comenzar a trabajar con las autoridades para una solución de vivienda definitiva. Los dirigentes se organizaban por sectores, canalizando la ayuda y las peticiones de manera más ordenada.

Fuente de imagen:

http://images02.olx.cl/ui/1/89/79/1788079_1.jpg



Vista antigua de calle O' Higgins, foto parte de la muestra patrimonial, cedida por vecinos

Vivienda: un Sueño Hecho Realidad

Las autoridades de gobierno se comprometieron a solucionar el tema de posesión del terreno para que así los vecinos pudieran auto-construir sus viviendas.

"Nos movilizamos y fuimos a Serviu a que nos vendieran el terreno. Nos vendieron el terreno a cincuenta mil pesos en esos años a cada familia. Nosotros tuvimos que hacer nuestras casas, en lo único que ayudaron fue en el terreno no más. Las casetas sanitarias las vendieron y nos vinieron hacer toda la instalación del agua y de alcantarillado a los años después. Para regularizar todo pasaron como doce años. Doce años después tuvimos luz, alcantarillado, agua, es decir, estaba la población", relata Iris Venegas.

Erika Lagos cuenta su experiencia, "cuando hicieron la urbanización, a mi mami la trasladaron para este lado porque ahí (espacio de la cancha) estaba considerado área verde. Después pagamos el terreno con cuotas y cada cual hizo su casa. Aquí a nadie le llegó beneficio".

Herta Silva, una de las fundadoras del barrio cuenta, "cuando vino la urbanización empezaron a medir. Serviu sólo nos vendió el terreno. El mío me costó como cincuenta mil pesos en esa época. Tuvimos que inscribirlo en la Municipalidad, en la tesorería, bienes raíces tuvimos que hacer todo eso. Todos los vecinos igual".

Luego de rellenar y emparejar el terreno, comienza la auto-construcción de las viviendas.

Las Vertientes en sus propias palabras

Hace muchos años había gente muy, muy humilde, las cuales no tenían en donde vivir.

Hasta que un día iniciaron una toma y comenzaron a construir sus casas con maderas viejas, cartones y sus techos eran de nylon. Era gente muy humilde. Tampoco tenían agua potable, sólo usaban agua de una vertiente. Se alumbraban con velas y chonchones, y para cocinar usaban carbón y maderas viejas.



Dibujos de Ariadna Feverstein, participante del Concurso de Cuentos

Un día llegó Carabineros con armas a sacar a la gente de la toma, porque la dueña del terreno los acusó de que lo ocuparon sin su autorización.

Después con el tiempo una empresa compró el terreno y los pobladores pagaban sus cuotas con mucho esfuerzo. Recién ahí lograron sus esperadas escrituras.

Con mucho esfuerzo la gente comenzó a construir sus casas, la Municipalidad los ayudó colocando una llave de agua potable.

Además la humilde gente en invierno se inundaba, con la salida del agua del famoso canal llamado Papien.

Unos veinte años después se hicieron alcantarillados y baños.

También se instalaron los postes y se hicieron las veredas, faltando hasta ahora el pavimento.

Claudia Guíñez Huaiquil, 6 Años de Edad
Cuento "Las Vertientes", participante en el Concurso de Cuentos.

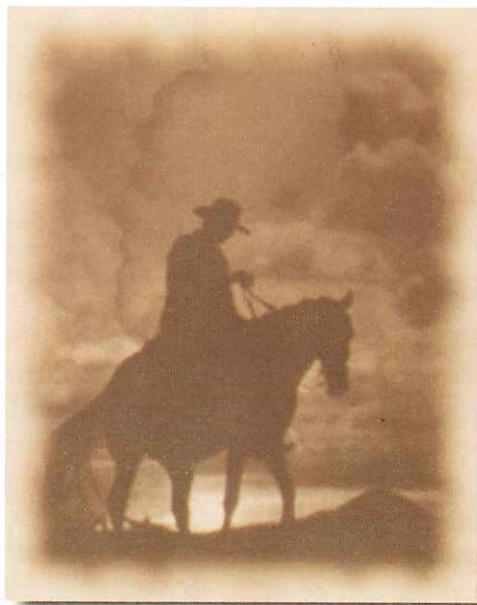
Mitos y Leyendas

En su fundación, el terreno que alberga hoy el polígono era un fundo que iba desde el sector Santa Justina hasta el Valle La Piedra 2. Es así que los mitos y leyendas del sector traspasan los límites de cada uno de los barrios. Uno de los elementos más interesantes y que se mantiene vigente desde los inicios del lugar, hace referencia a un posible pacto entre el antiguo dueño del terreno Sr. Bickiman y el mismísimo demonio. Son muchas los relatos de vecinos sobre personajes desconocidos y terroríficos que han estado merodeando el sector del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes.

“Un caballero que trabajaba para el gringo me dijo que en las noches, cuando se iban todos los trabajadores, llegaba un perro negro y empezaban todas las máquinas a trabajar. Trabajaban todas las máquinas en las noches. Dice que una vez curado se quedó. Estaban tomando, él se quedó dormido y se quedó. Cuando despertó estaban las máquinas trabajando, y había un perro negro echado en la entrada del aserradero. A él le dio miedo y no salió, se escondió. Y antes que llegaran todos los trabajadores el perro negro se fue, pararon las máquinas y llegaron los trabajadores como un día normal”, relata Carolina Parra, vecina de Las Vertientes.

“La finaita María contaba que en el lugar donde dejamos la basura en la esquina (San Martín con Libertad), se ganaba un hombre vestido de negro a caballo y que parecía que cuidaba todo el sector. Eso como a las 3 o 4 de la mañana. Lo veían y después él iba al fundo cuando desaparecía”, cuenta Erika Lagos, vecina de Santa Justina.

“En el puente que era de madera los caballos siempre se quebraban las patas, y yo quedaba muy asustada, todo lo que pasara era terrorífico y además estaba la barraca, se asomaban luces que era difícil saber de dónde venían y los trabajadores siempre tenían alguna mutilación cuando ocupaban las máquinas muchos de ellos dejaron de trabajar y también algunos quedaron con secuelas. (Fragmento del texto partícipe en el Primer Concurso de Cuentos “Pasado de mi Barrio” de Ximena Arévalo, vecina del Valle La Piedra 2)



Representación del jinete desconocido

"En una gran parcela existía una barraca donde en ella pasaban cosas raras; las máquinas andaban solas y siempre todos los meses, algún trabajador sufría un accidente". (Fragmento del texto partícipe en el Primer Concurso de Cuentos "El Abuelo Horacio y el Lucho" de Jovita Regla, vecina del Valle La Piedra 2)

Probablemente el personaje fantástico más conocido y nombrado por los vecinos del Valle sea un culebrón gigante que se llevó supuestamente a muchos trabajadores al más allá.

"En esa parcela andaban culebrones y los dueños les daban leche para alimentarlos. Y también andaba una gran lechuza gigante que cuidaba el terreno". (Fragmento del texto partícipe en el Primer Concurso de Cuentos "El Abuelo Horacio y el Lucho" de Jovita Regla, vecina del Valle La Piedra 2)



Representación del Culebrón

“Ya no había rastro de los terrenos del gringo, hombre rubio como el sol y del cual se entretrejían miles de leyendas.

Muchas decían que tenía pacto con el diablo y que a ello debía su enorme fortuna, que su mujer criaba culebrones en sus dominios para que custodiasen sus posesiones y alejaran a los ladrones y a los curiosos. Recordó que aquel hombre muy conocido, había muerto en una noche sombría y sin luna, y que nadie vio jamás su cadáver, pues el mismo diablo vino a buscarlo y se lo llevó con cuerpo y todo a los Infiernos. Rememoró que uno de sus amigos le contó que al dirigirse al velorio de su patrón, el gringo, lo detuvo un hombre alto como un álamo, delgado y vestido enteramente de negro quien le preguntó hacia dónde se dirigía. Al contestarle, este pudo ver como aquel

hombre de sombrero negro como la noche, rió estentóreamente y le mostró una dentadura perfecta y de oro puro, ante lo cual, su amigo, huyó despavorido de ese sector y no regresó nunca más”.

(Fragmento del texto participe en el Primer Concurso de Cuentos “El Forastero de las Camelias” de Ángelo Rivas Beltrán, vecino del Valle La Piedra 2).

“Había una lechería, barraca y un puente y también un fundo que se llamaba Fundo La Piedra, bueno en el fundo la gente que podía entrar era muy escasa, bueno es un misterio lo que podía pasar allí. La historia dice que había un Culebrón y el diablo, pasaban cosas muy extrañas, en el camino el búho y en la barraca el culebrón. Los hacendados son partícipes de esta historia ya que se decía que la señora Mita alimentaba al Culebrón con leche de las vacas y al búho lo amansó hasta que fue muy pero muy viejo. Todo el que pasara por ahí le daba mucho miedo ya que el búho se asomaba con sus ojos tan inmensos que aterrorizaba a todo el que pasara por ahí y el culebrón era una culebra que parecía una anaconda.

(Fragmento del texto participe en el Primer Concurso de Cuentos “Pasado de mi Barrio” de Ximena Arévalo, vecina del Valle La Piedra 2).

Fuente de imagen:

<http://members.fortunecity.es/scoutbp/dibujantes/clipart/animales/culebra.gif>

"Aquí habían trabajadores que trabajaban para el gringo. Se decía que él tenía pacto con el diablo, entonces cada año él tenía que dar un alma de uno de sus trabajadores y así mantenía su riqueza. Mi papá (Rubén Parra) cuando era joven con mi abuelo, trabajaban para el gringo. Resulta que un año le dijeron a mi papá que ese año le tocaba mi abuelo. El punto es que mi papá fue con un sable grande y se metió a la casa del gringo y buscó al supuesto culebrón.

Porque supuestamente era el culebrón que llevaba el alma de la gente. Resulta que mi papá fue y cuenta que se encontró con el culebrón, que lo vio. Estaba en una piscina, adentro. Resulta que mi papá se metió y lo fue a matar con el sable pero no pudo porque nunca pudo tocarlo. Lo persiguió pero no pudo. En eso apareció el Bickiman y lo pilló. Mi papá dice que el gringo le gritó "si tu lo matai muero yo". Dijo que si él mataba el culebrón él también moría. A mi papá después de eso lo echaron y no se atrevió a hacerle algo. Aparte que nunca pudo tocarlo. A mi abuelo no le pasó nada, murió otro caballero", relata Carolina Parra, vecina de Las Vertientes.

Desde un factor más antropológico que folclórico o religioso, nos encontramos con la necesidad de generar una creencia aceptada según



Imagen de una típica lechería.

el relato popular, la cual da un sentido de pertenencia, de algo que más allá de lo comprensible, los diferencia de otros sectores.

Según Ramón Muñoz, poblador de Santa Justina, "ésta leyenda nació por la necesidad de algún vecino de querer explicar el piso económico de ésta familia alemana que llegó a Chile a colonizar, dando un impulso visionario a la agricultura, lechería, forestal y otras actividades, haciendo crecer a un pueblo estancado, con inmensos lugares sin explorar.

Fuente imagen:
<http://www.conicit.go.cr/boletin/boletin56/lecheria2.jpg>

Tragedia

El martes 11 de julio del 2006, se produjo un doble alud en el cerro Manquimávida en el pasaje Los Copihues sector del Valle La Piedra 1, debido al reblandecimiento del terreno tras intensas precipitaciones. Este hecho marcó trágicamente al sector, debido al fallecimiento de 10 personas: 7 vecinos y 3 voluntarios de bomberos.

En los aniversarios de este episodio se realiza una misa en el lugar donde ocurrió el desastre, participando Compañías de Bomberos de diversos sectores, autoridades regionales y comunales, medios de comunicación y la comunidad que manifiestan la necesidad de hacer un memorial para recordar a las víctimas.

Los vecinos y bomberos que perdieron la vida fueron:

Juan Medina González; Abel Robles Araneda; Alexis Badilla Sanhueza; Juan Rodríguez Cuevas; Sergio Rodríguez Sobarzo; Guillermo Sanhueza Figueroa; Gabriel Riquelme Palma; Luis Inostroza Núñez, Comandante de la 2ª Compañía de Bomberos de Chiguayante; Rodrigo Mora González, Capitán de la 3ª Compañía de Chiguayante; Julio Muñoz Domínguez, Teniente de la 3ª Compañía.



Visita de la ex presidenta Michelle Bachelet al sector de la tragedia.

Fuente imagen:

http://www.emol.com/especiales/michelle_bachelet_2007/fotos/chiguayante.jpg

En honor a los mártires de bomberos fallecidos, la Primera Compañía de Chiguayante escribió: "La muerte no nos roba los seres amados. Al contrario, nos los guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo".

La llegada del Programa de Recuperación de Barrios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo "Quiero Mi Barrio" ya estaba orientada al barrio Valle La Piedra 1, Santa Justina, Las Vertientes y Valle La Piedra 2 antes que ocurriera la tragedia.



Fotografías del terrible suceso.

Fuente imágenes:

www.kichito1.files.wordpress.com/

http://www.emol.com/especiales/michelle_bachelet_2007/fotos/chiguayante.jpg

CAPÍTULO IV
LA LLEGADA DEL PROGRAMA
QUIERO MI BARRIO

El Programa “Quiero Mi Barrio” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo es una iniciativa impulsada por el Gobierno de Chile, el que programó el trabajo sistemático de equipos interdisciplinarios en 200 barrios a nivel país, localizados en 80 comunas, en todas las regiones, para impulsar su desarrollo urbano y social en barrios deteriorados. En la Región del Biobío fueron elegidos 26 barrios ubicados en 13 comunas.

Al llegar el Programa “Quiero Mi Barrio”, al sector Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes se encontró con que eran escasas o casi nulas las intervenciones en el sector, ya que los vecinos manifestaron que sólo a través de su propio esfuerzo se habían logrado mejorías en el lugar.

A diferencia de otras experiencias de recuperación de barrios en el mundo, el caso chileno responde a una decisión anterior a la demanda ciudadana explícita. “Quiero Mi Barrio” es un Programa piloto 100% participativo cuya metodología de intervención se basa en el trabajo conjunto del Ministerio de Vivienda a través de sus Seremis, municipios y pobladores. El sello distintivo es la incorporación activa de los vecinos como actores relevantes en el proceso de regeneración del sector.

La primera etapa de intervención del Programa “Quiero Mi Barrio” en Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes sucedió en 2008 y se inició con un estudio técnico a través de un proceso de autodiagnóstico comunitario. Existía por parte de los vecinos una necesidad imperiosa de ser escuchados y que sus necesidades fueran satisfechas. Este Programa propició que la comunidad decidiera en asamblea, cuales serían las obras del Plan de Gestión de Obras (PGO) y las acciones del Plan de Gestión Social (PGS) a ejecutar en el barrio, las que fueron plasmadas en un Contrato de Barrio, firmado por el Secretario Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, el Alcalde y los vecinos representados con el Consejo Vecinal de Desarrollo.

De esta manera, la estrategia de intervención del Programa quedó estructurada en dos componentes:

* Físico.- Plan de Gestión de Obras (PGO). Contribuye con que el Barrio cuente con mejor accesibilidad, movilidad y espacios de encuentro bien equipados en materia cultural, recreativa y social, a través de Pavimentación de Veredas, Luminarias, Construcción de Sede Vecinal, Área Verde, Carpeta Deportiva y Telecentro. Estas obras fueron definidas y diseñadas participativamente por los vecinos, estableciendo edificaciones que cambian el rostro y la funcionalidad del Barrio.

* Social.- Plan de Gestión Social (PGS). Complementario al PGO. Desarrolló acciones en los siguientes ejes: Participación Ciudadana, Medioambiente, Identidad y Patrimonio Cultural, Seguridad Ciudadana y Conectividad Digital. Estos puntos desarrollaron el fortalecimiento de la vida de Barrio, la convivencia vecinal e instalación de nuevos liderazgos.

Al trasladar el poder de decisión a los propios involucrados se fortaleció a las organizaciones sociales. Para cumplir con las metas propuestas se creó al Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD), formado por líderes, dirigentes y representantes de distintos grupos del Barrio. Su legitimación se basa en la elección democrática de sus 5 integrantes de la directiva, lo que a su vez activa una permanente participación de los vecinos.



Diseño participativo, el 21 de enero del 2009



Reunión Consejo Vecinal de Desarrollo con Equipo Consultor; 3 de marzo del 2009

El CVD tiene personalidad jurídica y su principal objetivo es aunar las voces de todos los grupos y organizaciones existentes en el Barrio buscando el mejoramiento de la calidad de vida de los vecinos, recuperando espacios públicos y el entorno de las familias en forma participativa. El fin de esta estrategia, es aumentar la injerencia de la vecindad en la recuperación y construcción de una identidad barrial en mejores condiciones.



Elección CVD, 15 de febrero de 2009.

Como la base del “Quiero Mi Barrio” es justamente la participación social, fue fundamental el compromiso del Consejo Vecinal de Desarrollo como organismo de representación de los vecinos en el Programa. Sólo así se pudo asumir su coproducción, coordinando el trabajo de la Seremi de Vivienda y Urbanismo, Ilustre Municipalidad de Chiguayante, Organismos y Programas Gubernamentales para el desarrollo del sector. El inicio de la intervención fue el viernes 08 de agosto de 2008.

El 13 de marzo del 2009, se firma el Contrato de Barrio que incluyó PGS y PGO a desarrollarse en el sector durante el período de ejecución del Programa, con los recursos que serían invertidos en el Barrio. Este contrato fue suscrito por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, la Ilustre Municipalidad de Chiguayante y el Consejo Vecinal de Desarrollo del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes.

Antes de iniciada la primera fase se consideró la ejecución de una "Obra de Confianza", para validar el inicio de la intervención del Programa en el Barrio y generar confianza en la ciudadanía. Se realizó el "Mejoramiento de Taludes y Quebradas" en sector Santa Justina.



Fotos antes y después de obra
"Mejoramiento de Taludes y Quebradas" en el sector Santa Justina.



Parte de esta obra se construyó en calle Cochran con el objetivo de evitar una nueva emergencia.



Fotos antes y después de obras
"Mejoramiento de Taludes y Quebradas" en calle Cochran.

En la Fase 2, período que va desde el 18 de enero del 2009 hasta junio del 2010, se ejecutó el Contrato de Barrio, culminando en la Fase 3 (junio y julio de 2010), que correspondió a la evaluación del Programa, sistematizando la experiencia y trabajando en la proyección del CVD a través de una agenda futura llamada PLADEBA (Plan de Desarrollo Barrial), que incorporó la mantención de las obras y la formulación de nuevos proyectos.

El Programa “Quiero Mi Barrio” se caracterizó desde su inicio por la participación de los vecinos en la toma de decisiones para su barrio, fueron ellos junto a sus dirigentes los que definieron las acciones y talleres que se realizaron.

Los componentes del PGS ejecutados en Valle 1, Santa Justina y Las Vertientes: Participación Ciudadana, Medioambiente, la Identidad y el Rescate de la Historia del Barrio, Seguridad Ciudadana y Conectividad Digital estuvieron reflejados en los talleres efectuados en el barrio, tales como: Taller de Gastronomía, Computación, Corte y Confección, Peluquería, Aeróbica, Identidad, Jornada de Seguridad Ciudadana y en la formación del Grupo Medioambiental Curralefun.

“Quiero Mi Barrio” tiene como objetivo contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de las ciudades, a través de barrios más integrados socialmente, con mejores condiciones del entorno, espacios públicos recuperados y relaciones sociales fortalecidas.

Por esta razón, vital ha sido el trabajo en conjunto entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, la Ilustre Municipalidad de Chiguayante y sobre todo gracias a la labor del Consejo Vecinal de Desarrollo junto a los vecinos y vecinas, el cual mostró claramente sus frutos en las actividades y eventos masivos, como: celebración Día del Niño, Día de la Madre, Cicletada, muestra de películas, Campeonato de Fútbol, celebración de Navidad, “18 de Septiembre”, Tizada en cancha de Las Vertientes.



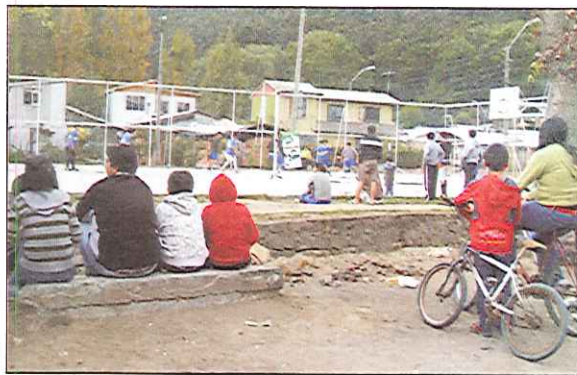
**Celebración Día de la Madre;
7 de mayo de 2010.**



**Cicletada Barrial;
15 de mayo de 2010**



**Muestra de Películas Infantiles;
14 de enero de 2010.**



**Campeonato de Fútbol;
17 de abril de 2010.**



Visita Reserva Nacional Nonguén; 28 de enero de 2010.

La asociación de los conceptos: ecología, patrimonio e historia, sumados a la condición morfológica del sector se dio por las numerosas dificultades que los vecinos han sobrepasado impuestas por las condiciones del terreno, por los daños provocados por el canal Papeñ, los derrumbes en el cerro Manquimávida, incendios forestales en época de verano.

La identidad y el cuidado del entorno van íntimamente relacionados como componentes del PGS, desarrollando el sentido de pertenencia con sus recursos medioambientales y los sucesos históricos (personales y colectivos) ocurridos en el sector.

Pensando en eso, se gestionan diversas acciones: "Concurso de Cuentos, mateada, desparasitación y esterilización de perros, "Pinta Tu Reja", operativos de limpieza, visita a la Reserva Nonguén, desratización barrial, plantación de árboles, taller de graffiti, limpieza del canal, talleres medioambientales, muestra de fotografías patrimoniales.



Evento "Pinta Tu Reja"; 18 y 19 de noviembre de 2009.



Limpieza del canal Papen; 15 de marzo de 2010.



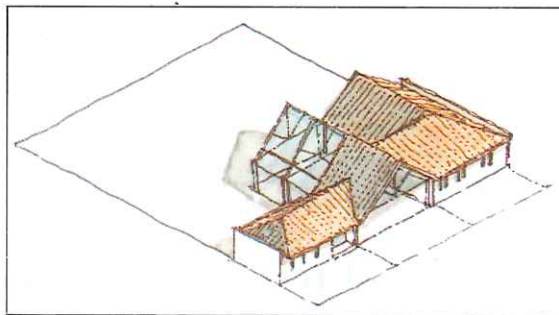
Muro elaborado en el marco del Taller de Graffiti.

Los niños, jóvenes, adultos mayores, vecinos y vecinas tendrán en un futuro muy cercano una moderna y amplia Sede Vecinal que contará con un Telecentro con internet, Carpeta Deportiva y Área Verde.

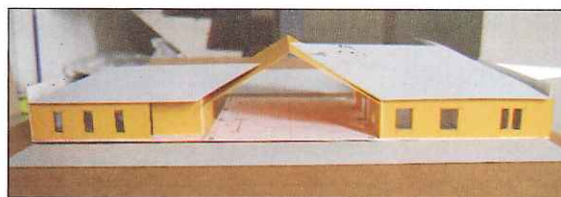
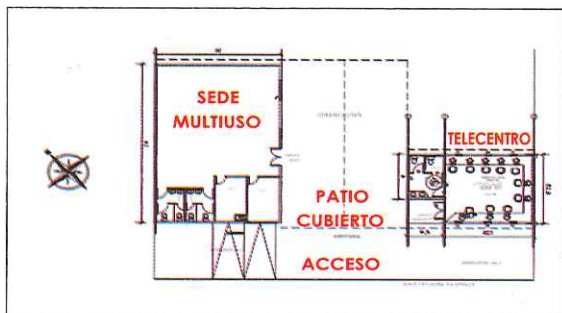
El jueves 25 de febrero los vecinos del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes festejaron el primer paso concreto para la construcción de su tan anhelada sede, celebrando la compra del terreno donde estará ubicada. En la ocasión, los vecinos tuvieron la posibilidad de conocer la maqueta que muestra en detalle cómo van a quedar dispuestas las obras en el lugar.



Terreno donde se ubicará futura sede



Dibujo de la sede.



Plano y maqueta de la sede.

La seguridad ciudadana asociada a la poca luminosidad de las calles se abordó con el "Mejoramiento de Alumbrado Público" que consistió en la colocación de 97 nuevos focos de última tecnología que mejoraron sustancialmente la iluminación del sector. Este proyecto fue priorizado desde comienzos del Programa por los vecinos y los miembros del CVD, ya que contribuyó a mejorar la visibilidad y sensación de seguridad en el barrio. Dicha obra alcanzó una inversión de más de 24 millones de pesos.

Los proyectos en agenda para el barrio son: "Mejoramiento Equipamiento Multicancha", "Mejoramiento Mobiliario Urbano" y "Pavimentación Parcial de Veredas" (4.200 m²). Cada uno de esos proyectos representan el anhelo de la comunidad. Si bien las ejecuciones de los proyectos se han ido aplazando, los montos aprobados para todos los proyectos ya están destinados, lo que implica que las obras se harán sí o sí en el sector.



Imágenes de obra "Mejoramiento de Alumbrado Público".

El desarrollo multisectorial vinculó a organismos públicos a través de la realización de operativos, campañas masivas, postulación a proyectos y asociaciones con CESFAM Chiguayante, CONAF, CONACE, CONAMA, grupos de jóvenes de la comuna a través de la ejecución del proyecto INJUV, Ilustre Municipalidad de Chiguayante y sus oficinas: Departamento Aseo y Ornato, Oficina de Organizaciones Comunitarias y Oficina Comunal de Seguridad Pública.

Respecto del PGS, los avances fueron variados y muy bien evaluados por la comunidad. Cabe destacar que los objetivos en esta área se cumplieron ampliamente siendo, según evaluación, el punto más relevante de la intervención.



Fotografías de ejecución del Proyecto INJUV "Jóvenes en Rockville";
24 y 25 de abril de 2010.

Respecto del ámbito organizacional en el barrio existen organizaciones comunitarias, son ellas:

Junta Vecinal número 13-A del Valle la Piedra 1 y 2, Las Vertientes y Santa Justina. Tiene aproximadamente 450 socios y se constituye con personalidad jurídica en 1972. Su proyecto emblemático en el sector es la Pavimentación Participativa en Valle La Piedra 1 en 1995.

Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD) del Valle la Piedra 1, Las Vertientes y Santa Justina. Posee alrededor de 227 socios y obtuvo su personalidad jurídica el 29 de octubre de 2008. Realizó el proyecto INJUV: "Jóvenes en Rockville" adjudicado en conjunto con Valle la Piedra 2, y se adjudicó en junio de 2010 el fondo concursable de CONACE con el proyecto CONACE "Jóvenes sin droga en el arte y deporte".

Comité Santa Justina. Compuesto por 40 socios aproximadamente, se formó en 1995. Se adjudicó el proyecto de Pavimentación Participativa en octubre de 2008.

Comité Vecinal Las Vertientes. Nació el 31 de marzo de 2008 a partir de la Junta Vecinal número 13-A, estando compuesto por 76 familias.

Grupo Ecológico Curralefún. Nace a partir de la implementación del "Quiero Mi Barrio" como respuesta a la necesidad sentida de los vecinos a preocuparse por su barrio desde la perspectiva medioambiental. Contiene 26 socios y ha trabajado al alero del Programa en actividades como: desratización barrial, esterilización de mascotas, operativo de limpieza y cachureos.

Taller Laboral Esperanza. Se crea en 1990 obteniendo personalidad jurídica el 2001. Tiene los siguientes proyectos adjudicados: FONDEVE, para techar el frente de la capilla; proyecto FOSIS, para implementación de un taller (sillas, mesas, maquinas de coser, etc.); "Cercos Perimetrales", adjudicado el 2009.

Grupo de Adulto Mayor San Pedro, En total son 21 personas, siendo que 16 de ellos son socios del club y 5 personas participan de forma activa en la organización pero no como miembros, debido a que presentan menos de 60 años de edad.

Grupo de Liturgia. Realizan reuniones mensuales para planificar la distribución de trabajo entre sus miembros y semanales con el pastor de la iglesia. Su trabajo es la catequesis.

El sector Las Vertientes se inicia producto de una toma de terrenos a diferencia de Valle La Piedra 1 y Santa Justina quienes se conformaron en un ex fundo donde los sitios fueron comprados. Sin embargo a pesar de estos antecedentes, existen factores comunes a los tres sectores como el esfuerzo, la organización y el trabajo constante para salir adelante.

Poco a poco este barrio se ha formado y desarrollado a partir del esfuerzo de sus pobladores y de las inversiones urbanas que se han ejecutado, a su vez las organizaciones existentes han generado los vínculos necesarios para conseguir mayores inversiones y con esto contribuir a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En el Hito de Cierre del PGS el 15 de mayo del 2010, se entregó una distinción simbólica a los participantes de los talleres que se impartieron y también a los dirigentes que han representado a los vecinos durante 2 años. En este acto se reconoció el trabajo comunitario realizado por los miembros del Consejo Vecinal de Desarrollo del Valle La Piedra 1, Santa Justina y Las Vertientes: Icxhia Molina, José Balloqui, Margarita Robles, María Figueroa y Ramón Muñoz, que creyeron y confiaron en este Programa del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.



Cierre Taller de Corte y Confección,
13 de mayo de 2010.



Taller de Aeróbica

“Quiero Mi Barrio” es el primer Programa de Urbanismo Ciudadano implementado en Chile. Esta forma de participación entre el Estado y las personas significa la generación de un ciudadano más responsable de su entorno y conciente del inmenso poder que hay en la organización, participación y búsqueda de consenso. Se generó en los vecinos el profundo convencimiento que de ellos depende que las mejoras en el barrio se realicen y mantengan. Se logró sembrar una semilla y ahora está en manos de las organizaciones seguir desarrollando el barrio.

El éxito de la intervención sólo se pudo concretar derivado de la amplia participación de la comunidad, siendo un referente para la aplicación de nuevos procesos de desarrollo comunitario.



Niños en evento de entrega de materiales escolares; 1 de abril de 2010.



Tizada para niños junto a SENAMA, 21 de enero de 2010.

CAPÍTULO V BIBLIOGRAFÍA

Estudio Técnico de Base
Programa Quiero Mi Barrio, Minvu.
Consultora Patrimonio S.A.

Autodiagnóstico y Diagnóstico Compartido
Programa Quiero Mi Barrio, Minvu.
Consultora Patrimonio S.A.

Informes Trimestrales, Fase 2
Programa Quiero Mi Barrio, Minvu.
Consultora Patrimonio S.A.

Cuentos y dibujos partícipes en “Concurso de Cuentos”

Texto “Mi Barrio” de Ramón Muñoz.

Imágenes antiguas recopiladas entre los vecinos para la
conformación de la “Muestra Fotográfica Patrimonial, Los del
Valle”

Texto de Cecil Reiman Campos en:
<http://www.contenidoslocales.cl/sitio/2002/historia-de-chiguayante>

<http://www.quieromibarrío.cl>

<http://www.chiguayante.cl/?q=node/9>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Chiguayante>





GOBIERNO DE

CHILE

MINISTERIO DE
VIVIENDA Y URBANISMO
REGIÓN DEL BÍO BÍO